

# Perspectivas de la economía argentina

- I- Las Señales de la Economía
- II- Panorama General

FIDE

**FUNDACION DE INVESTIGACIONES PARA EL DESARROLLO**

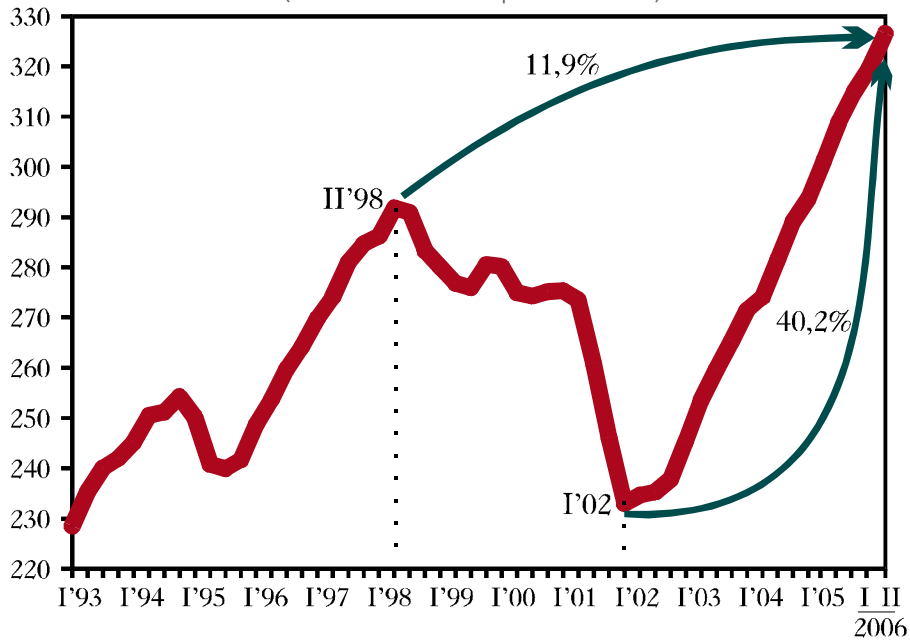
Septiembre 2006

# I- LAS SEÑALES DE LA ECONOMIA

Mes a mes se fortalecen las señales que muestran a la economía argentina transitando por una nueva fase larga de crecimiento sostenido

## Evolución del Producto Interno Bruto

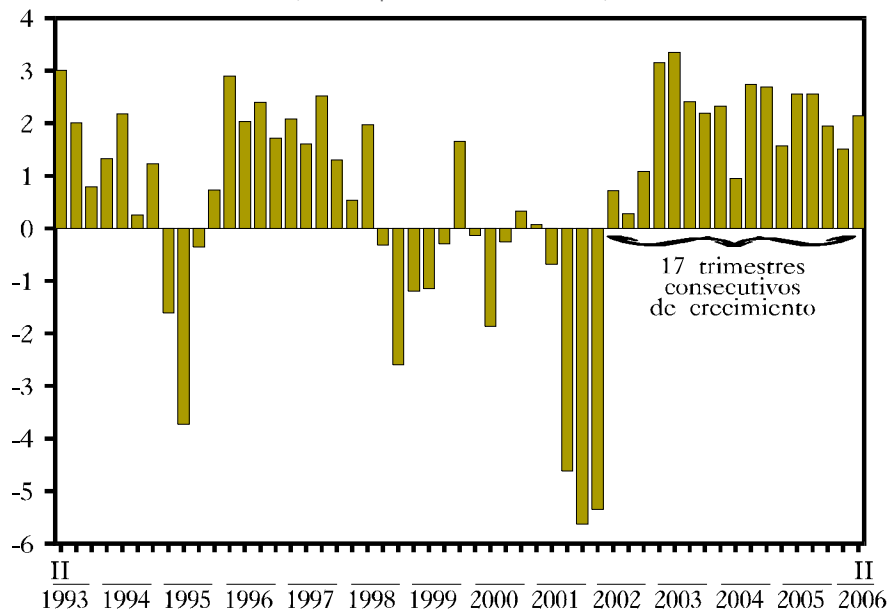
(en miles de millones de pesos constantes)



## Variaciones trimestrales del PIB

Serie desestacionalizada

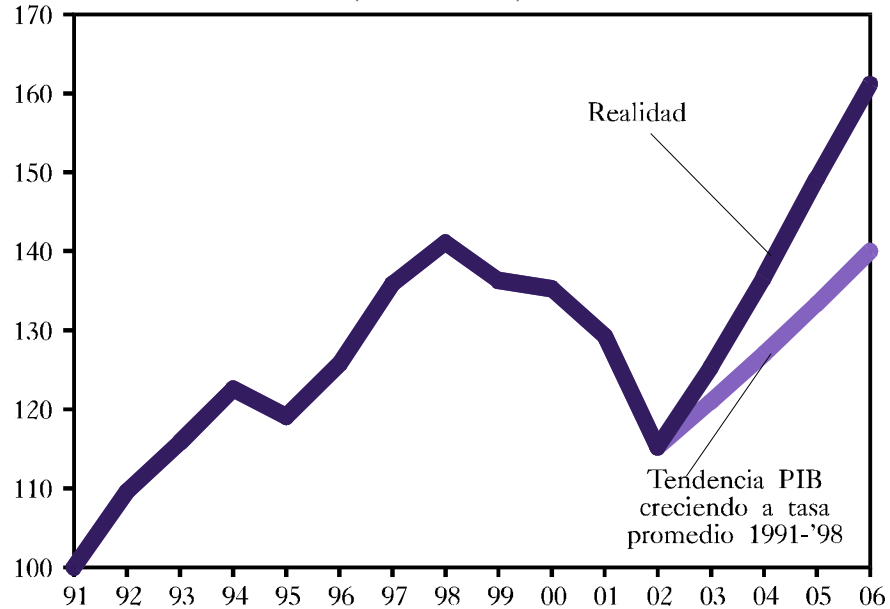
(en tasas porcentuales de variación)



El crecimiento real supera ampliamente el tendencial, poniendo de manifiesto que la frontera de crecimiento potencial se está trasladando hacia niveles más elevados en relación a los históricos

### Crecimiento real y tendencial del PIB

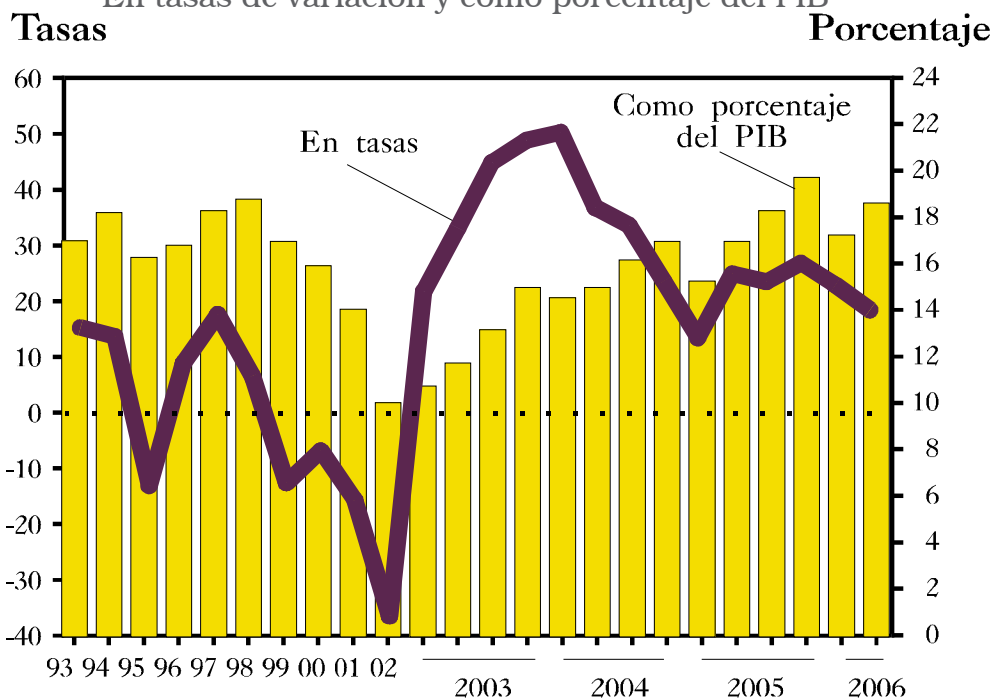
(índice 1991 = 100)



La contracara de ese fenómeno es la persistencia de un fuerte ritmo de crecimiento de la inversión y la mejora en la productividad de la misma debido a los mayores contenidos de inversión reproductiva

### Evolución de la inversión en la Argentina

En tasas de variación y como porcentaje del PIB



La maduración de este proceso inversor se refleja, entre otros factores, en la evolución de la industria, sector donde se mantiene un elevado ritmo de crecimiento sin que aumente el grado de utilización de la capacidad instalada

### Utilización de la capacidad instalada y crecimiento industrial

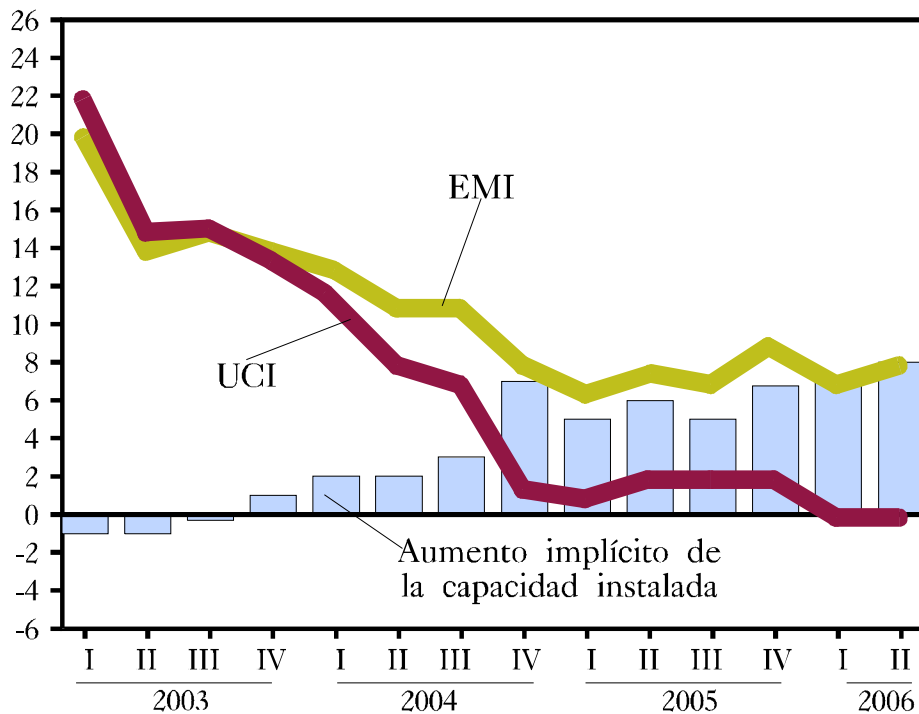
(en porcentaje, tasa de variación e índice)

	Capacidad instalada (en %)	EMI		
		tasa de variación	Indice 1998=100	Indice 2001=100
1998	77	2,2	100,0	116,1
1999	72	-6,6	93,4	108,5
2000	72	-0,3	93,2	108,2
2001	67	-7,6	86,1	100,0
2002	56	-10,6	77,0	89,4
2003	65	16,1	89,4	103,9
2004	70	10,7	99,0	115,0
2005	71	7,8	106,8	124,0
8 meses'06	71	7,6	111,8	129,9

### EMI y Uso de la Capacidad Instalada (UCI)

Capacidad productiva implícita

(tasas de variación interanual)



El otro pilar sobre el que se sostiene la expansión de la demanda interna es el consumo, variable que junto a las exportaciones ha contribuido a consolidar un sendero de crecimiento armónico entre el mercado interno y la demanda externa...

### Oferta y demanda global

(índice 1998=100)

	PIB	IBI	Consumo	Exportaciones	Importaciones
1998	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
1999	96,6	87,4	98,7	98,7	88,7
2000	95,9	81,4	98,2	101,4	88,6
2001	91,6	68,7	93,2	104,2	76,2
2002	81,6	43,7	81,2	107,4	38,1
2003	88,9	60,3	86,9	113,8	52,4
2004	96,9	81,1	94,1	123,1	73,4
2005	105,8	99,5	102,1	139,7	88,2
I sem.'06	111,3	107,6	108,6	142,9	94,9

... y esta última es una característica que continúa diferenciando a la Argentina en relación a otras experiencias de la región

### Crecimiento económico y dependencia de las exportaciones

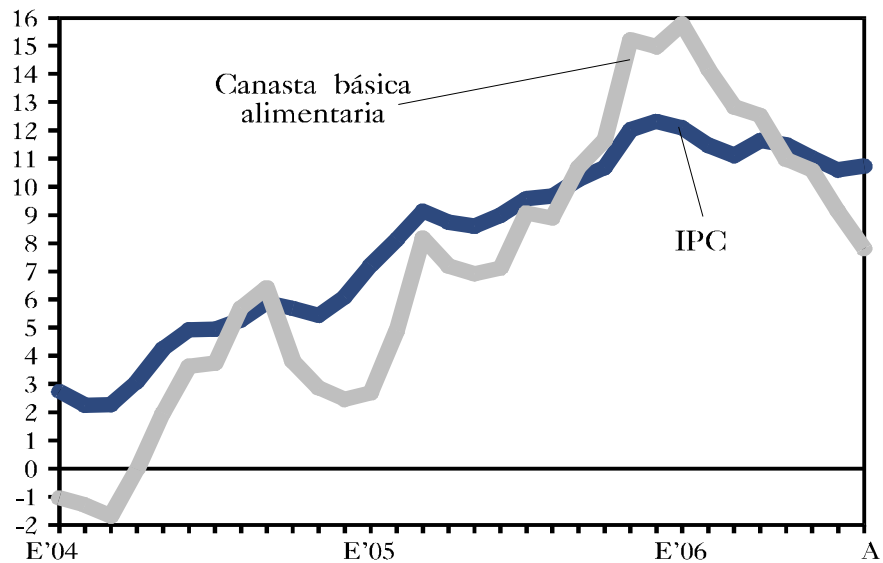
(en tasas de variación)

	América Latina		Argentina		Brasil		México	
	Exportaciones	Demanda interna	Exportaciones	Demanda interna	Exportaciones	Demanda interna	Exportaciones	Demanda interna
1998	7,9	3,0	10,6	4,1	3,7	-0,1	12,1	6,2
1999	5,9	-1,1	-1,3	-3,6	9,2	-1,4	12,4	4,3
2000	10,9	4,6	2,7	-1,7	10,6	4,5	16,3	8,3
2001	0,3	0,2	2,7	-7,0	11,2	0,3	-3,6	0,5
2002	2,0	-2,6	3,1	-16,6	7,9	-0,8	1,4	0,8
2003	3,7	1,4	6,0	10,8	8,9	-0,4	2,7	0,7
2004	12,4	6,2	8,1	12,4	18,0	3,3	11,6	4,3
2005	9,9	5,9	13,5	11,1	11,5	1,6	8,9	3,8
2006	-	-	6,4	12,3	8,9	2,9	7,7	5,1

El fuerte dinamismo del mercado interno coexistió con la tendencia hacia la desaceleración de la inflación, evidenciando, una vez más, la inconsistencia de las propuestas del "enfriamiento" como vía de contención de los precios internos

### IPC y canasta básica alimentaria

Evolución comparada  
(en tasas anualizadas de variación)



### Evolución del Índice de Precios al Consumidor

Nivel general y categorías

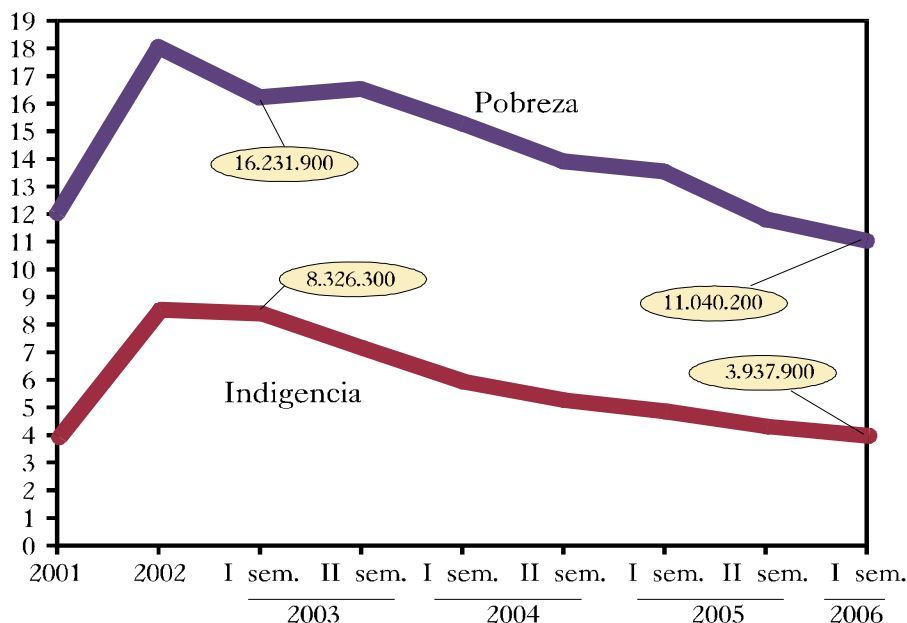
(base 1999=100)

	Variación porcentual respecto al mes anterior			
	Nivel general	Estacionales	Regulados	Resto IPC
2005				
Enero	1,5	4,5	1,5	1,1
Febrero	1,0	0,0	0,1	1,3
Marzo	1,5	-0,9	0,3	2,2
Abril	0,5	-0,9	0,0	0,8
Mayo	0,6	-0,3	1,1	0,6
Junio	0,9	0,4	0,6	1,1
Julio	1,0	2,8	0,1	1,0
Agosto	0,4	-2,7	0,1	0,9
Setiembre	1,2	7,1	-1,2	0,9
Octubre	0,8	2,7	0,1	0,7
Noviembre	1,2	1,7	0,2	1,4
Diciembre	1,1	-0,6	0,7	1,4
2006				
Enero	1,3	6,3	0,6	0,7
Febrero	0,4	-1,1	0,0	0,7
Marzo	1,2	-0,5	0,2	1,7
Abril	1,0	2,5	0,2	0,9
Mayo	0,5	-0,6	0,2	0,7
Junio	0,5	0,4	0,2	0,6
Julio	0,6	0,3	0,1	0,8
Agosto	0,6	-1,0	0,3	0,8

Uno de los resultados más significativos de la política de regulación de precios de los principales "bienes salario" es la marcada disminución registrada en los niveles de pobreza e indigencia

### Evolución de la pobreza y la indigencia

(en millones de personas)



La evolución diferencial de la inflación de los "pobres" respecto a la de los "ricos" no constituye una distorsión en el comportamiento de los precios internos, sino un objetivo de las políticas de regulación desenvueltas por el Gobierno

#### Indicadores socioeconómicos

(índice 1998=100)

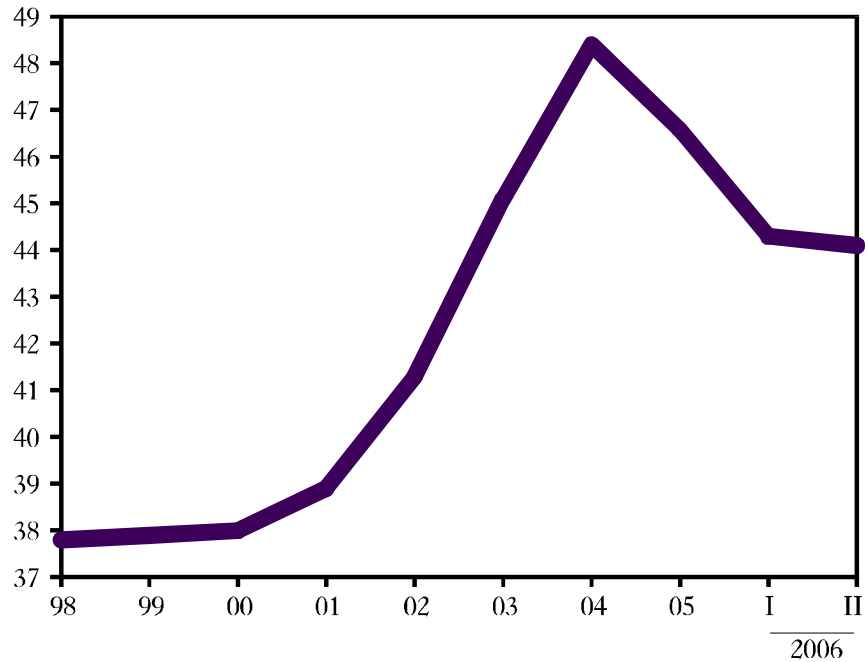
	Desocupación	Salario real	Pobreza	Indigencia
1998	100,0	100,0	100,0	100,0
1999	110,9	94,6	111,5	143,4
2000	118,0	93,9	122,2	141,5
2001	135,9	92,8	147,7	218,9
2002	153,9	67,4	218,1	467,9
2003	135,2	62,6	209,5	454,7
2004	106,3	66,8	174,1	301,9
2005	90,6	73,6	149,8	245,3
I sem.'06	85,9	79,2	129,2	211,3

Si bien mantiene su tendencia descendente, el empleo no registrado continúa siendo una de las principales fuentes de pobreza y desigualdad en nuestro país...

### Asalariados en negro

Total de aglomerados

(en porcentaje del total del empleo)



... y ésta es una situación que alcanza elevada gravedad en algunos aglomerados del interior del país

### Asalariados no registrados

(en porcentaje del total del empleo)

	2001	2002	2003(*)	2004	2005	2006	
						I trim.	II trim.
Total 28 aglomerados	38,9	41,3	45,1	48,4	46,6	44,3	44,1
Total 27 aglomerados del interior	39,6	42,1	45,9	48,9	47,0	44,1	43,5
Gran Buenos Aires (GBA)	38,3	40,6	44,4	48,0	46,2	44,5	44,5
Cuyo	43,9	48,1	52,0	49,0	46,7	43,8	46,2
Nordeste	42,0	47,7	53,8	56,0	53,1	49,0	50,1
Noroeste	40,3	40,5	45,1	54,5	53,8	51,3	50,5
Pampeana	39,1	41,2	44,4	47,4	45,7	42,8	41,2
Patagónica	27,4	29,7	33,0	31,1	28,6	24,3	24,9

(\*) Datos correspondientes a mayo.

La informalidad laboral es, a su turno, un factor explicativo central de la persistencia de elevados niveles de pobreza e indigencia en el interior, a pesar de los importantes progresos obtenidos en materia de baja del desempleo

### Tasa de desocupación e índices de pobreza e indigencia

#### Evolución por regiones

(en porcentajes)

	Gran Buenos Aires			Cuyo			Nordeste		
	Pobreza	indi-gencia	Desocu-pación	Pobreza	indi-gencia	Desocu-pación	Pobreza	indi-gencia	Desocu-pación
2001	35,4	12,2	18,2	39,6	12,2	12,9	57,2	26,8	13,4
2002	52,0	23,7	20,5	58,1	27,2	13,2	70,7	40,4	16,1
2003	49,3	22,7	18,4	53,2	22,6	13,6	69,0	39,7	12,1
2004	40,2	14,6	14,4	42,6	14,7	9,6	59,9	28,3	8,8
2005	34,5	11,6	12,7	37,3	11,9	7,6	55,3	23,2	6,4
I sem.'06	29,4	10,3	11,9	30,0	8,7	7,1	51,2	21,3	6,8

	Noroeste			Pampeana			Patagónica		
	Pobreza	indi-gencia	Desocu-pación	Pobreza	indi-gencia	Desocu-pación	Pobreza	indi-gencia	Desocu-pación
2001	48,3	16,2	17,3	37,1	13,7	17,9	23,2	7,3	12,8
2002	66,5	32,3	19,2	54,6	26,1	20,8	41,4	17,5	16,1
2003	62,6	30,8	15,9	46,8	22,3	17,6	36,9	16,2	9,9
2004	54,9	23,0	14,1	39,3	14,7	14,0	27,9	10,5	7,7
2005	48,9	18,1	11,0	32,4	12,8	11,3	23,7	8,4	7,1
I sem.'06	45,8	15,4	10,8	27,5	10,3	10,7	18,8	6,9	8,2

## II- PANORAMA GENERAL

*Una vez más, el indicador de crecimiento global, en este caso se trata del correspondiente al mes de agosto cuando la suba del PIB llegó al 9,1%, fue superior a los pronósticos. Ahora se espera que resultado final del año se encuentre en torno al 8,5% Otro tanto ha ocurrido con la recaudación de impuestos y el nivel de las exportaciones que permitirán un superávit primario cercano al 4% del PIB y un balance de pagos positivo por más de 6.000 millones de dólares.*

*En particular vale la pena advertir el grado en que el consumo interno viene cebando la expansión de la economía. Esto es consecuencia de las mejoras en salarios reales y empleo, así como debido a una nueva ola consumista por parte de los sectores medios de la población. El Gobierno viene controlando los efectos inflacionarios de esos fenómenos mediante una red cada vez más intrincada de acuerdos de precios, subsidios a determinados consumos (transporte, combustibles) y escalas diferenciales en los cuadros tarifarios de ciertos servicios como la provisión de gas.*

*Todo indica que estos factores seguirá operando durante 2007, y que el Gobierno continuará apostando a la combinación de crecimiento global con distintos grados de rigidez en los controles de precios. Existe consenso que para 2007, y más allá de las metas presupuestarias, el piso del crecimiento puede encontrarse en el 7%.*

*Las dudas acerca de la sustentabilidad de este esquema se fundan en: primero, el atraso que muestra la ejecución de los principales proyectos dirigidos a evitar el riesgo de una crisis energética; segundo, en el grado en que la Argentina pueda resultar menos afectada que el resto de los países en desarrollo debido a una baja generalizada en los precios de las materias primas; tercero la viabilidad de que ocurra una mejora en las condiciones*

*climáticas que, hasta el presente, han afectado la producción primaria en la región oeste y norte del país.*

*Finalmente, el gobierno juzga que se encuentra en condiciones, ante eventuales ajustes del costo energético, de impedir que los sectores industriales productores de insumos difundidos para el resto de la industria -los que a su vez son principales usuarios de gas- trasladen tales incrementos sobre los precios de esos bienes intermedios con que abastecen al resto del aparato productivo.*

### **. Alcances del ciclo expansivo**

Tras 17 trimestres de crecimiento consecutivos, la Argentina vive una situación sin precedentes en su historia donde cada nuevo registro acerca de cómo evoluciona la situación macroeconómica invariablemente supera a los pronósticos más optimistas y, lo que resulta más llamativo, desde que se inició la fase expansiva (a fines de 2002) ésta no ha mostrado interrupción temporaria alguna. Tal fenómeno se reiteró al conocerse que en julio pasado el nivel general de actividad superó en un 9,1% a igual mes del año anterior.

Moviéndose en igual sentido, el crecimiento interanual promedio de la industria durante los primeros ocho meses fue del 7,6%. En consecuencia, si se toma como punto de referencia al piso de la crisis, marzo de 2002, se comprueba que la producción manufacturera ya acumula un aumento del 64% medido en términos desestacionalizados. No solamente es notoria la fuerza que muestra el crecimiento industrial sino más aún la continuidad del mismo, especialmente desde 2003 en adelante.

Los nuevos datos de la economía real han

provocado una nueva revisión alcista en las proyecciones para todo el año. Ahora el consenso en esta materia espera un 8,5% de aumento en el PIB, con un efecto arrastre no inferior al 3,1% para 2007. El aumento de la productividad del trabajo que lo acompaña le agrega sustentabilidad a todo el proceso.

Otro tanto ocurre con la evolución de los precios que, ya se da por descontado, terminará el año con un crecimiento en torno al 9% ó 10% para el IPC que el Gobierno espera repetir en 2007. Es un resultado mejor al que se esperaba originalmente, si bien con una notoria disparidad según se trate de los bienes integrantes de la “canasta básica” y ciertos servicios como el transporte o el consumo de gas por las familias -donde son mas relevantes los acuerdos de precios y los subsidios- que en el caso de aquellos artículos que no están sujetos a controles. Asimismo, cabe descartar grandes fluctuaciones en el valor del dólar, cuya cotización será mantenida por la autoridad monetaria en torno a los 3,11 pesos por unidad. La conducción económica ha explicitado que continuará sosteniendo esta cotización y hasta quizás con un suave incremento en 2007.

### **. Metas y realidades para 2007**

Como ocurriera en 2005 y 2006, la evidencia de que sigue vigente la onda de fuerte crecimiento global constituye un factor que, una vez más dejan desde el inicio totalmente desactualizadas las metas presupuestarias para 2007 envidias por el Poder Ejecutivo al Congreso de la Nación.. En efecto, dado el referido arrastre del 3,1%, para que la economía durante el próximo ejercicio creciera solamente el 4% en promedio interanual proyectado desde el Ministerio de Economía, sería preciso que durante el segundo semestre ingresáramos en una recesión. Por el contrario, si el nivel del PIB y la masa imponible real terminan siendo más altos que los previstos en la meta presupuestaria, el Poder Ejecutivo, como ocurrió este año, pueda disponer discrecionalmente de los

excedentes que se formen entre la realidad y las metas que pueden superar los 8.000 millones de pesos.

No debe descartarse que, con tales recursos “de libre disponibilidad” (por ahora, la Ministro sólo anuncio que los emplearía en gasto provisional, educación y mejoras salariales al sector público), el Gobierno también amplíe la magnitud del fondo anticíclico con el fin de preservar a la economía de fenómenos adversos de origen interno o externo. Este puede ser el caso tanto de una inflación más alta que se refleje los servicios de la deuda en pesos indexada por CER, la suba abrupta en las tasas de interés internacionales, el derrumbe en los precios de las materias primas de origen agropecuarias o los efectos negativos de contingencia climáticas adversas que reduzcan dramáticamente los saldos exportables de la Argentina y por ende afecten los ingresos en concepto de impuestos al comercio exterior.

Actualmente no faltan señales todos esos sentidos y vale la pena estar muy alertas. A mediados de setiembre, acompañando la caída en el precio del petróleo como del oro, y agudizándose debido a la liquidación de posiciones en las acciones vinculadas con las mismas se verificaron bajas generalizadas en los mercados mundiales de las distintas commodities. Todo indica, y en particular los mercados de futuro, que difícilmente se volverá a la tendencia alcista de los últimos años, si bien la circunstancia puede ser mas dramática en el caso de las materias primas agropecuarias gracias a la firmeza de la demanda asiática. Paralelamente, en la Argentina, es cada vez mas incierto el destino de la cosecha cerealera en nuestro país debido a la extensión de las sequías en amplias regiones del mismo. Las pérdidas de exportaciones potenciales para la próxima campaña ya se estiman en más de 500 millones de dólares.

### **. El papel de la demanda**

Un rasgo a destacar en la actual onda expansiva es

que, a diferencia con lo ocurrido en los '90, con su carácter espasmódico y muy sensible a lo que ocurría en los mercados financieros externos (como se puso de manifiesto a partir de la crisis mexicana de 1995) o en las corrientes de comercio, la economía argentina se encuentra relativamente más protegida respecto a esos factores de inestabilidad. Desde el punto de vista de la demanda agregada ello ha sido el resultado de una virtuosa combinación entre el aprovechamiento de condiciones externas favorables que vienen durando más de lo previsto y fuerte dinamismo en los factores internos de absorción (consumo más inversión).

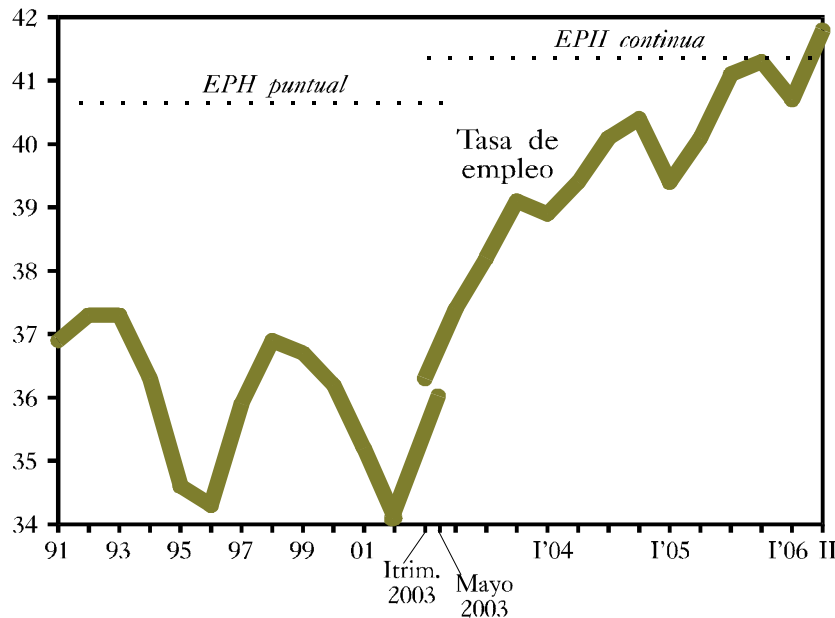
Durante los últimos meses el consumo interno tuvo un papel muy activo en la continuidad de la fase alcista. Previsiblemente esta variable manifestará una nueva suba durante el tercer trimestre a medida que maduren los efectos de los incrementos salariales y en los haberes jubilatorios acordados durante el período marzo-julio pasados. Se trata de remuneraciones que mantendrán su poder adquisitivo en términos reales gracias a la estabilidad que tienen los precios de aquellos bienes que integran la canasta básica alimentaria.

Debe computarse asimismo el ya señalado crecimiento registrado en el empleo hasta el segundo trimestre de 2006. Esta confluencia de factores (salarios reales más altos con más personas empleadas) amplía la magnitud de la masa salarial que se vuelca al mercado. Tales recursos se dirigen centralmente al consumo, pero en tanto aumente el trabajo registrado, ello también supone un aporte al ahorro en concepto de aportes provisionales que no tiene importancia desdeñable. Adicionalmente una mayor oferta de crédito al consumo y algunas subas en las tasas por los depósitos a plazo fijo, que sin embargo siguen siendo inferiores al aumento en el IPC, también otorgan un estímulo adicional al consumo y los ahorros originados en los tramos medios de la población.

Si el Gobierno, como ya lo anunció, continúa manteniendo durante 2007 bajo su control los precios de los bienes que integran la Canasta Básica Alimentaria, previsiblemente aspirará a imponer nuevas subas en los salarios y jubilaciones, medidos en términos reales, durante la primera mitad de 2007. Vale decir que, en esa hipótesis, el consumo seguiría cebando el desarrollo de la

### Evolución de la tasa de empleo

(en porcentaje de la población total)



economía. Como ya vimos, aún en caso de caídas en las commodities, las nuestras pueden seguir teniendo precios atractivos y el impacto de una eventual suba en las tasas de interés mundiales nos afectará menos que en otras épocas gracias a la política financiera seleccionada durante los últimos años que combinó el desendeudamiento con organismos internacionales, el recorte de la deuda en default con los acreedores privados y la opción por endeudarse preferentemente en pesos.

### . El éxito de la exportación industrial

Hasta agosto pasado, las de origen industrial constituían el segmento que más creció dentro de las exportaciones totales. Mientras estas aumentaron el 8% durante los ocho primeros meses del año, las manufacturas de origen industrial lo hicieron el 21%. con un valor fob de 9.188 millones de dólares. Las manufacturas de origen agropecuario, por su parte, crecieron el 13% alcanzando a 9.593 millones de dólares. Vale decir que el sector industrial aporta el 63,5% del total exportado por la Argentina. Esta expansión en las ventas manufactureras se verificó en todas las ramas fabriles y se abrió paso hacia nuevos destinos.

#### **Factores de crecimiento**

Evolución de la productividad y el empleo  
(en tasas de variación)

	Produc- tividad	Empleo	PIB
1998	-0,7	4,6	3,9
1999	-4,5	1,2	-3,4
2000	-1,1	0,4	-0,8
2001	-3,6	-0,8	-4,4
2002	-9,6	-1,4	-10,9
2003	4,9	3,7	8,8
2004	2,9	5,9	9,0
2005	6,1	2,9	9,2
I trim.'06	4,1	4,4	8,6
II trim.	2,1	5,3	7,5

Entre los diversos rubros que integran el complejo alimenticio, como es sabido el liderazgo le corresponde al sector oleaginoso que incremento sus ventas al mundo en un 12% gracias a exportaciones por 2.506 millones de dólares, con un efecto precio muy favorable. Pero también debe destacarse allí en particular el caso de algunos que en los últimos años han venido ganado relevancia.

Más allá de los progresos en materia de diversificación de las exportaciones, la combinación de estas últimas con el dinamismo que muestra el mercado interno conforman en la Argentina un escenario que no se verifica en otros países de la región, por ejemplo, el Brasil, donde la evolución positiva de la economía es función exclusiva del auge exportador. Para nuestro país la expansión del consumo y la inversión fronteras adentro reduce la vulnerabilidad respecto a los cambios en los precios de las exportaciones. Por cierto, el efecto no deseado estará constituido por el registro de índices más elevados en la evolución de los precios internos que los verificados en los países vecinos.

### . El futuro cercano

¿Puede mantenerse el actual ritmo por un año más, sin efectos indeseables en términos de recalentamiento de los motores que actualmente empujan la economía argentina? Teóricamente, no es imposible: en primer lugar, analizado en perspectiva se advierte que un crecimiento del 8% en 2007 implicaría alcanzar un PIB per cápita apenas superior al de diez años atrás. Vale decir que la Argentina todavía está lejos de materializar un rango de desarrollo económico compatible con sus potencialidades en materia de recursos naturales y humanos.

En segundo término habida cuenta de la forma en que viene comportándose la productividad del trabajo y el empleo, los actuales ritmos de actividad no son imposibles de mantener, especialmente en ausencia de restricción externa a mediano plazo.

Por ahora sabemos que el superávit de pagos en cuenta corriente alcanzará este año a los 6.500 millones de dólares y el superávit fiscal primario, medido como porcentaje del PIB se acerca ya al 4%. La continuidad de estos superávits gemelos durante el próximo ejercicio es generalizadamente aceptada.

Los espacios y las potencialidades para el desarrollo existen, pero las dudas aparecen respecto al grado en que el proceso inversor tendrá la magnitud y calidad suficientes para ponerlas en valor. La Argentina deberá probablemente pagar el duro precio por la demora que ocurrió con la puesta en marcha de proyectos, particularmente en materia energética, que originariamente en la actualidad ya deberían estar madurando pero en la práctica recién se encuentran el proceso licitatorio. Otro tanto ocurre con la demora en iniciativas que debía encarar el sector privado en las industrias básicas que son más capital intensivas.

Ello no supone ignorar que se observa que en distintos sectores -particularmente en infraestructura, industria manufacturera y actividades extractivas- vienen realizándose inversiones significativas con el objeto de expandir sus capacidades instaladas ya sea mediante la ampliación del capital físico existente como creando nuevas unidades generadoras de bienes y servicios.

Una ratificación de estos comportamientos puede deducirse del hecho que, si bien la capacidad utilizada por la industria se mantiene en niveles estables, en torno al 70% ó 72%, en algunos rubros, como las industrias metálicas básicas, los niveles de utilización se encuentran ya en el 90%. Este indicador se espera que sea mejorado en el mediano plazo gracias a los nuevos incentivos que el gobierno dispuso para alentar los proyectos en tales actividades muy intensivas en capital.

Hasta los cinco primeros meses del corriente año, última información disponible, las firmas nacionales o extranjeras ya habían encarado proyectos de inversión por un monto estimado en 8.700 millones de dólares y ello equivale al 90% de todo lo realizado

en 2005. El Gobierno espera que este comportamiento se fortalezca a partir de los incentivos acordados a las iniciativas de inversión. Estos consisten en la devolución anticipada del IVA sobre inversiones en bienes de capital, que en el caso de las petroleras podrá extenderse hasta quince años desde la obtención del permiso de explotación o explotación, eliminación de gravámenes a la importación de bienes de capital y liberación de pagos en concepto del impuesto a la ganancia mínima presunta para los activos que ingresen en estos regímenes de promoción..

### **. La incógnita energética**

Ahora bien, como ya señalamos en anteriores informes, con cada nuevo escalón que ascienden los niveles productivos se acortan los márgenes de la oferta energética que aquellos requieren, tornando más acuciante la necesidad de incentivar la formación de capital con el objeto de ampliar y diversificar su cadena de valor. Ello supone tanto desarrollar nuevas fuentes de energía como ampliar su capacidad de procesamiento, transporte y comercialización. Dado que se trata de inversiones de larga maduración, promedio cuatro años, en el mediano plazo las insuficiencias de oferta interna implicarán la necesidad de más importaciones y a precios superiores a los del mercado interno.

El tema se ha convertido en un desafío principal del gobierno que necesita compatibilizar los estímulos que debe otorgar a la inversión privada para que esta despegue, con el hecho que a su vez el control de las tarifas por esos servicios constituye una de las anclas del índice de precios al consumidor. Ese no es este el caso del gas para los consumidores no residenciales, cuyo precio en los últimos doce meses ha experimentado incrementos en torno al 25%. Este factor, a su turno, se traslada sobre el costo de los sectores manufactureros que producen bienes intermedios y finales, cuyos precios promedio en igual lapso aumentaron solamente el 9,8%.

Recordemos que en esta materia, a media que se fue

intentando corregir los efectos inflacionarios de mayores costos por la energía se provocó una notable dispersión en los niveles de precios por ese fluido. Así, el precio de exportación es de 1,70 dólares el millón de BTU, luego de retenciones, mientras que el que se proporciona a las distribuidoras con destino a los pequeños consumos ha quedado exceptuado de los aumentos y se encuentra en trono a los 0,50 dólares por millón de BTU. Por su parte el gas que compran los productores de GNC esta en un dólar y el de las empresas generadoras de electricidad algo por encima. Finalmente para los grandes contratos, en algunos casos el precio llega a los 2,40 dólares.

Si el mercado fuera liberado, probablemente todos los precios se irían alineando en este último nivel. No cabe descartar que ello ocurra a lo largo de 2007 pero difícilmente se reajusten en dicho lapso los precios del gas para los hogares que se estima que componen el 20% del consumo total. El Gobierno considera que la renta global de las empresa productoras es suficiente buena como para resignar ganancias en el tramo de los consumidores finales. Asimismo, extiende este concepto -dando por descontada la capacidad de absorción si subir los precios de los bienes finales- al conjunto de las empresas productoras de insumos difundidos para la industria que, a su vez, no solo se encuentran entre los principales demandantes de gas, sino también entre los sectores que más incrementaron

sus precios finales desde que se abandonó la convertibilidad.

El Gobierno argentino juzga asimismo, que tanto las señales acerca de futuros aumentos en los precios a los grandes consumidores más los incentivos fiscales a las nuevas inversiones en el sector constituyen alicientes suficientes para estimular la formación de capital por parte del sector privado en materia de exploración, explotación y transporte de gas y petróleo. Paralelamente ha iniciado un programa a mediano plazo para atender la demanda futura con la instalación de dos usinas térmicas, la conclusión de la usina atómica Atucha II y las gestiones ante Paraguay para elevar la cuota de la empresa hidroeléctrica de Yacyretá. Intenta así, recuperar el tiempo perdido con estos viejos proyectos.

Pero en el mejor de los casos, los resultados de estas iniciativas se verá a partir de 2009, mientras tanto no cabe descartar que las necesidades de importación se amplíen y en ese sentido el cambio de tendencia que se advierte en los precios internacionales del petróleo si se confirman serían una buena noticia, insuficiente, sin embargo para evitar que la Argentina en un futuro cercano deba pagar, por el atrasado en sus proyectos para ampliar la oferta y debido a un aumento superior al esperado en la demanda interna, mayores precios que los actuales para atender su emergencia energética.